

Catamarca Sept. 30 de 1826

El gob. Delegado de Catamarca ha sido conde-  
niente poner en noticia del dela Ríjra el atentado  
q. cometieron el 22 del corriente los anarquistas  
q. anula en su territorio, los quales en vez de aten-  
der á la guerra q. con exadía han declarado, solo  
atacan las propiedades del vecind. inocente. De suerte  
q. mas bien concidera en ellos una oida de ladrones  
q. un enemigo capaz de alterar la respetabilidad de esta  
provincia.

La entrada de ellos se redujo solamente á sorpren-  
der la guardia de vecinos q. havia en Chumbicha, y á  
asesinar á dos infelices q. tomaron, q. no tenían mas  
culpa q. obedecer á sus gefes. Luego se dirigieron á  
saquear á algunos vecinos pacíficos hasta el extremo  
de destruir é inutilizar los muebles q. no pudieron  
cargar. Semeyante hecho tan escandaloso ha confir-  
mado mas la inmoralidad, la cobardía, y las miras  
pervertidas de los enemigos de esta provincia, y la han  
puesto en la necesidad de hacer otro tanto con la  
provincia dela Ríjra, q. los fomenta.

Si hubiese animo de batis pudieron lograr  
la ocacion de atacar diez hombr. con q. mas de per-  
seguidos pero como la cobardía esta recetada p. los  
ladrones y asesinos se contentaron con sacrificar  
víctimas inocentes, y huyeron despavoridos ala no-  
ticia sola, de q. habian hombres q. los desecaban.  
Desde q. se principio esta guerra todos los hechos  
han comprobado p. parte de los anarquistas un ani-  
mo denodado contra las propiedades. p. q. no han

dispensado saqueos, violaciones, y asesinatos: pero toda  
vez q<sup>e</sup> se les ha presentado fuerza armada han  
huido con la mayor cobardía, sin permitir siquiera  
un corto ensayo á los armantes del orden. En la  
sierra 25 hombres q<sup>e</sup> venian de descubierta los pu-  
sieron con quatro tiros en completa fuga. En esta  
ciudad los muchachos les desarmaron la mayor  
parte de la gente: en la sierra con solo las som-  
bras huyeron los de Sam.<sup>o</sup> y los de Cordova. En  
Amilganchos abandonaron el puesto con la mayor  
berguenza. De suerte q<sup>e</sup> han trasando la historia  
mas bergonzosa p.<sup>a</sup> el vivir q<sup>e</sup> los dirige.

Hace ya mucho tiempo q<sup>e</sup> el comant<sup>e</sup> Qui-  
roga, constituido ahora depend<sup>te</sup> de Bustos, no ame-  
naza con su marcha á esta; pero este gobierno  
há mirado con desprecio semejante amenaza p.<sup>r</sup>  
q<sup>e</sup> está cierto q<sup>e</sup> no es el comant<sup>e</sup> Quiroga qui-  
en hade venir á buscar su sepulcro entre  
los libres, á quienes no les asustan los puñe-  
tes, ni los malos gestos, ni las adversidades  
q<sup>e</sup> acortumbra con sus esclavos.

El gobierno y la provincia entera de  
Catam<sup>ca</sup> están resueltos á sacrificarse p.<sup>r</sup> el  
orden q<sup>e</sup> hade prebalecer á pesar de los anar-  
quistas q<sup>e</sup> no tienen otra mira q<sup>e</sup> perpetuar la  
tirania en q<sup>e</sup> los ha constituido la debilidad de  
algunos pueblos. Ellos á su tiempo volverán p.<sup>r</sup>  
sus derechos, y escarmentarán á sus tiranos.  
Tal es la suerte q<sup>e</sup> se les prepara, p.<sup>r</sup> q<sup>e</sup> un es-  
tado violento no puede durar mucho tiempo.  
ni es permitido q<sup>e</sup> un tirano dure entre los libres.



Finalm<sup>te</sup> el Gob.<sup>or</sup> Delegado de Catum<sup>ca</sup> espera  
q. el de la Pioja se rebista de mejor dignidad y de  
mejores sentimientos; q. abandone el método de guerra  
q. ha adoptado, p.<sup>r</sup> q. su provincia tambien será des-  
truida; q. si su animo es sostener la guerra q. lo  
haga combatiendose en el campo de batalla en don-  
de se vera prebalecer la justicia y el bal.<sup>r</sup> El  
otro modo será considerado como un agresor de  
los vecinos pacificos, de las propiedades y del orden  
y no como un enemigo q. deba disfrutar lo q. le  
permite el derecho de gentes. En esta virtud  
esta será la ultima vez q. se le invite o a la  
paz o a la guerra, y q. se le ofrezcan las concide-  
raciones y respetos del gob.<sup>o</sup> de Catum<sup>ca</sup>.

Juan. de la Mora

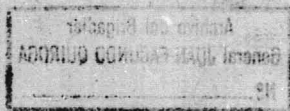
Archivo del Brigadier  
General JUAN FACUNDO QUIROGA  
Nº .....

Don Gob.<sup>or</sup> y Cap.<sup>n</sup> Genl de la provincia de la Pioja.

Oct. 3

Al Gob.<sup>o</sup> Deleg.<sup>o</sup>  
ca  
de Catam.

Guando el Gob.<sup>o</sup> de la Nip.<sup>a</sup>  
se hallaba persuadido q.<sup>d</sup> V. S. era  
sana toda comunicac.<sup>o</sup> ha tenido  
el mar de recibir el Oficio de fha 30.  
de set. ultimo a q.<sup>d</sup> contestar; y quando  
le parecio mas oportuno diga su man-  
cha; en la intelig.<sup>a</sup> q.<sup>d</sup> este Gob.<sup>o</sup> no se  
halla en disposici.<sup>o</sup> de abrenar la p.<sup>a</sup>  
q.<sup>d</sup> V. S. le manda; y en la q.<sup>d</sup> los fani-  
mos se hallan libres de V. S. con  
cuyo motivo saluda a q.<sup>d</sup> Subscribes  
al s.<sup>o</sup> Gob.<sup>o</sup> deleg.<sup>o</sup> a q.<sup>d</sup> se dirige



*[Handwritten signature]*